

Boletín del Herrador

ORGANO DE LA FEDERACION DE HERRADORES DE ESPAÑA

DOMICILIO SOCIAL: CORREDERA BAJA, 20

TELEFONO 20798

Un poco de sacrificio y algo de reconciliación

Había desistido por ahora de dirigirme a vosotros por dos sencillas razones; la primera, por que vengo haciendolo desde hace ocho o nueve números seguidos y puede resultar más bien molesto, que una pluma tan mísera y desautorizada como la mía, venga haciendolo con tanta insistencia. Y la segunda, que habiendo tantos federados y desde luego muchísimos más valores que un servidor comprendo que debe oírse la voz de todos o casi todos, para de esa forma poder especificar a placer en la forma y estado de ánimo en que nos encontramos. ¡Pero oh! cual ha sido mi sorpresa, al recibir una grata carta del Presidente Matías, en la que entre otras cosas me dice que si tengo algo escrito para el Boletín que haga el favor de mandarlo antes del día 10: ¿Qué pasa? ¿Falta de colaboración? ¿Me lo suponía! por que sino no podían tener cábida mis pobres sueltos. ¿Pero es posible que entre el número que todavía nos encontramos abrazados a la gloriosa bandera de la F. H. E. dispuestos a no abandonarla hasta llegar a conseguir nuestro triunfo se encuentre nuestro portavoz, o sea el enlace de nuestros pensamientos sin lo más esencial, para la subsistencia? No lo

creo; no lo puedo creer y si efectivamente así sucede, yo os invito queridos compañeros, a que hagais todos en lo que vuestras unas más robustecidas otras algo menos, esclarecidas inteligencias os lo permitan el pequeño sacrificio que supone esculpir en un trozo de papel vuestra manera de sentir y pensar respecto a nuestra causa, creo no es mucho exigiros tengamos todos el más contacto posible. Porque resulta bastante cómodo excusarnos con que no tenemos tiempo, si bien a esos les podría contestar un servidor que quizá disponga de bastante menos, el que estas líneas suscribe. Que tiempos aquellos, en que aquella media docena de excelentes plumas nos deleitaban con sus maravillosos artículos hasta el extremo de que se había pensado o bien ampliar el «Boletín» o publicarlo quincenalmente.

A esos compañeros que por causas desconocidas y desde luego creo sin ninguna importancia se han encerrado en un absoluto mutismo sin saber a que obedece; este humilde compañero y de todo corazón les ha-

ce un llamamiento de nuevo a la reconciliación con el pensamiento puesto en el porvenir de los nuestros en una vida más justa para el proletario herrador, y previniendo el desastre y la responsabilidad que pudiese recaer sobre nosotros ante una posible desmoralización; de la misma forma os invito a que dejéis esa actitud abstencionista en que os habeis colocado, no habiendo lugar para ello y si acaso os creyerais que lo hubiere con darnos una satisfacción quedará todo zanjado pero de ninguna forma seguir en ese estado de desinterés e imparcialidad en que os habeis colocado, sino pasando con más ímpetu que nunca y con sus extraordinarios artículos a cultivar nuestras pobres inteligencias trazándonos las sendas que debemos seguir que buena falta nos hace por desgracia. Creo seré atendido por estos compañeros que tanto hechamos de menos sus intervenciones en las tristes páginas de nuestro querido portavoz del Herrador como espero con viva fé no serán capaces de hacerse valer haciendo caso omiso a lo que este desinteresado patriota compañero les aconseja para bien de nuestra sufrida clase. Creo os he dejado perfectamente detallada mi

Visado por la censura

llamada al sacrificio para los que esperan que sea el compañero vecino el que se moleste en escribir y la invitación a la reconciliación y la fraternidad para esos otros compañeros que como digo más arriba por causas extrañas y desconocidas se han eludido de la colaboración y la propaganda. Pues no debemos de olvidar de que para todo el que hasta la fecha no le ha sido fiel la justicia y gana el pan de cada día, con el sudor de su frente, se vislumbraban

horizontes mejores, pues ha medida de que el tiempo pasa, cada vez me convengo y tengo más fé en que nos encontramos ya en el descenso de la gran pendiente de las amarguras y que tenemos cercana la meta que es donde se nos esperan los días de justicia y libertad de trabajar cada cual libremente en el único oficio que desde su niñez ha aprendido.

Adelino Lorenzo

Olite (Navarra)

Cada cosa a su lugar

Antes de profundizar este artículo, pido perdón si molesto a cualquiera y agradecería que mis errores me los indiquen, compañeros de más capacidad que la mía, pues yo lo que pongo en estas líneas es toda mi voluntad.

La intransigencia que padecemos los herradores españoles, a mi juicio parte de culpa es nuestra ¿si nuestra misión es la herradura, por que inculcionarnos el campo facultativo? si esto sucede ¿qué extraño tiene que ellos nos coaccionen? compañeros, las herraduras de los herradores, las curaciones de los profesores.

La campaña inarmónica que muchos compañeros desarrollan contra los Veterinarios es una equivocación; muy al contrario nuestra misión consiste en colaborar con los colegios de Veterinarios, pues ellos son los que tienen que apoyar nuestra formación oficial y así se evitaría espectáculos como el que menciona el compañero Gumersindo Páez, de los hermanos Sres. Orozco y los que yo menciono en esta localidad. Si llegamos a conseguir que ningún herrador colabore con ningún Veterinario que no esté colegiado, las sociedades, tanto provinciales como la central de Madrid exigiría que los Sres. profesores no

colaborasen con ningún herrador no asociado.

Entre herradores tanto locales como provinciales, existe una tiranía e informalidad tanto en el aspecto moral como económico que dice muy poco en beneficio de nuestra clase.

Y somos tan incapacitados que no nos cunde el ejemplo de los Veterinarios que se unen fuertemente para defenderse como lo demuestra la formación en curso de los partidos Veterinarios. Por esto propongo que ya que no podemos dar a nuestros compañeros una educación individual fomentemos acuerdos con los colegios para que no vuelva a ocurrir el espectáculo de Madrid con los Veterinarios, y el vergonzoso de Málaga con los herradores.

Pues si los viejos luchadores levantarán sus cabezas que vergüenza sería verse rodeado de esta clase de compañeros.

A. Modesto Díaz

Málaga

Colaborar en el BOLETIN DEL HERRADOR y ayudar a su sostenimiento es campaña que se hace en favor de nuestra causa.

Machacando

Creo no os extrañará, estimados compañeros, el epígrafe de estas mal trazadas líneas, puesto que esto es lo que hacemos los herradores diariamente (machacar), pues bien, apartando la broma, digo esto porque siempre que he tenido que opinar sobre el rumbo que debe seguir nuestra Federación, he insistido, quizás, haciéndome pesado que por eso llamo machacar en dos puntos que yo creo principales y que son:

1.º Evitar por todos los medios posibles, incluso llegando a prescindir de otra cosa precisa, procurar digo que no desaparezca nuestro Boletín, arma legal y eficazísima para defender nuestras justísimas aspiraciones tan justas, que si la humanidad tuviera comprensión no habría que hablar de ellas y...

2.º No consentir el libre Arte de Herrar sin tener de antemano la seguridad de una organización legalizada, con la que se acabe para siempre el que un individuo ajeno al oficio sin acreditar su suficiencia por medio de un examen teórico-práctico pueda dedicarse a clavar herraduras. Con ser tan importante el primer punto o sea que no desaparezca el Boletín es mucho más importante el segundo, ya que el zapatero, por ejemplo, que se dedica a herrar hace la competencia en los precios de la herradura en inmejorables condiciones puesto que lo de herrar para él, el secundario no lo necesita, y en cada esquina tendremos un clava clavos, cosa denigrante para el Arte de Herrar, así que creo debemos trabajar por la creación de los auxiliares de Veterinaria, con el trabajo libre para los que ostenten su correspondiente título; y lo demás en cuestión de competencias y abusos en la profesión quedaría a cargo de corregirlo nuestro reglamento interior. Otras muchas consideraciones que la práctica me ha enseñado podría enumerar; pero los compañeros comprenderán que con estas razones basta y si en algo voy descaminado agradeceré de todo corazón me lo contradigan puesto que para eso precisamente defiende la existencia de nuestro Boletín.

José Gil y Gil

Con, de, en, por, sin, sobre, tras, el herrado libre

(OPINION DE UN VETERINARIO)

¡Herradores! Tenéis diez mil razones, que por diez mil razones no enumero, con humano derecho verdadero en cundir vuestras altas pretensiones.

Aunque sean, cual son mil ilusiones locas, como las vuestras considero, alentarlas me place y daros quiero todas mis generosas protecciones.

Y en el pleito sobado y resobado que aspira a declarar libre el herrado quiero, pues con mi voto yo lo abono que a tono de la vuestra mi voz vibre y gritar con vosotros puesto a tono ¡viva el herrado libre!, ¡libre!! ¡libre!!!

¿Quién osa esclavizaros?... ¿Quién corta del herrado el libérrimo ejercicio? Si el pleito es un albúr, por si es propicio, jugaos en el albur la última carta.

Teneis ya de motivos una sarta al pedir del herrado el beneficio; y si es de una carrera anejo oficio, la carrera ipsh! un rayo que la parta.

Y a mi, que tal opino y no desmayo, que me parta, y a mil, nos parta un rayo...

Y en tanto que con sueldos tan mezquinos nos mandan a la clase toda en masa a escardar lindamente cebollinos, ¡viva el herrado libre!... ¡a ver que pasa!!

N. ACIBAR.

CARTA ABIERTA

Sr. Matías García.

Amigo y compañero. Hoy día 16 le giro 3 pesetas para que no deje de publicarse nuestro BOLETIN DEL HERRADOR. En el Boletín del mes de marzo, leí detenidamente el artículo de fondo firmado por usted en el cual dice dirigiéndose a todos los federados, que hay que hacer una cuota voluntaria si no queremos

que dejara de publicarse el Boletín; lo mismo decía que si todos los federados estuvieran al corriente de pago en la cuota no habría necesidad de dirigirse a los federados desde el Boletín.

Yo, con mis pocos fondos, me he desprendido hoy de 3 pesetas, que el día de mañana mis hijos se alegrarán ver que el ideal de su padre nunca se separó de sus compañeros de profesión, que siempre fué un buen compañero.

Y ahora, Sr. Presidente, una pregunta ¿Para qué se organizaron todos esos compañeros que tanto pedían desde nuestro Boletín, y a la hora presente los medios están con las cuotas sin pagar?

Yo, por mi parte, la opinión mía es que más valen 500 buenos que 700 malos, así es que los que no quieran pagar la cuota, dalos de baja y no se estén burlando de los que somos buenos compañeros en la Organización; porque yo mismo se de compañeros que dicen que no pueden pagar por mucha familia. Yo a estos compañeros les digo, que si tendré yo mucho de sobra con 6 hijos. Lo que hace falta es tener amor, mucho amor a la profesión y particularmente a nuestros hijos, que es por lo que más trabajamos en esta vida y a los que tenemos que dejar una organización fuerte y bien hecha, para que el día de mañana puedan decir trabajamos en lo nuestro, porque nuestros padres lo supieron conquistar a fuerza de estar bien organizados, y además digan que sus padres siempre fueron unos esclavos, que nunca tuvieron libertad como la que por nosotros supieron conquistar, y de la que ellos no pudieron apenas disfrutar.

Eusebio Rodríguez

CORRESPONDENCIA

José Linares Ortega, de Setenil (Cádiz): No se han recibido las 4,50 pts. que nos indicaba en su tarjeta de fecha de abril próximo pasado y que destinaba a cuota voluntaria pro Boletín.

UN LLAMAMIENTO COLECTIVO

Señores herradores de la provincia de Cuenca, esta entidad hace un llamamiento, a todos los herradores de ésta; que teniendo muy en cuenta las circunstancias que en la actualidad han venido sucediendo, con otras Sociedades análogas a esta, han querido cuartarles sus ideales por cuestiones políticas: Esta Sociedad de Herradores adherida a la Federación de Herradores de España, no ha tenido ningún contratiempo sobre este particular por ser apolítica, pero muchos de los socios quizás la mayoría se han creído y se siguen creyendo, que a pesar de todas estas cosas que han venido sucediendo en España se ha paralizado la vida de esta sociedad de herradores; pues no esteis en esa creencia, al contrario, sigue cada vez más fuerte, por que el principal factor es nuestra Federación, y mientras esta no decaiga, seguirán firmes todas las Sociedades de Herradores provinciales, pero hay que tener muy en cuenta, compañeros socios de esta provincia de Cuenca que tenemos todos un deber y una obligación de cumplir, que es el contribuir al sostenimiento de ella, el cual no cumplimos, o mejor dicho pagar las cuotas todos los meses como buenos compañeros, y correspondiendo a nuestra entidad, seamos un solo hombre porque la buena unión hace la fuerza.

No tenemos paciencia para esperar pero comprendereis en vosotros mismos si recapacitais que el mundo no se formó en una sola hora, ni en seis días como dice el vulgo, sino que vino paulatinamente, tardándose en contruirlo muchos siglos; así tenemos nosotros que recapacitar poco a poco para conseguir lo que tras de años y años estamos esperando, que

es el herraje libre, es decir que el herrador pueda ser libre, para herrar por su cuenta y riesgo sin que por ningún concepto puede llamar la atención de ningún Veterinario. Pero ocurre una cosa complicada compañeros, que es la siguiente; que en la mayoría de los pueblos de esta provincia hay varios herradores con h. y herradores sin h. y a todos califican por iguales por que en los pequeños pueblos y aldeas, hay un carpintero o algún herrero, y estos son los que practican el herrado, sin saber lo que hacen, por estas cosas y otras, a todos comparan igual.

Hay más, tenemos una falta tan grande, que seguramente ya pasa por la mente de varios compañeros de la Federación que es la si-

El herrador que no ingresa en la Federación y se entiende con su patrón para servirle con resignación doméstica o en forma distinta a lo instituido en la Sociedad local, rebaja su personalidad, traiciona a los suyos y deshonor a la clase.

guiente: la falta de unión o mejor dicho de compañerismo y de organización societaria, o por orientación, por parte de esta Directiva, no por falta de voluntad, si no la falta de orientación. Compañeros no desanimaros, contribuir todos con vuestro esfuerzo, que es un bien para todo herrador el que podamos alcanzar lo que en bien nos pertenece, como derecho propio a todo herrador práctico.

Tener mucha fé en nuestra Federación, que ella está trabajando, incansablemente por conseguir nuestros deseos, pero como no tenemos paciencia; aquí tenemos el mal, de aquí viene la desorientación, no des-

mayemos, levantar vuestras mentes; asistir a las juntas generales cuando se os llame a ellas, y allí vereis la buena organización aprendereis muchas cosas que se discuten en pro de la Sociedad, quizá y no me equivocaba un épice, que los herradores que sois socios la mayoría, no sabeis lo que es nuestra Sociedad; por que lo primero no asistió a las juntas, y lo segundo, por que quereis que os lo den hecho todo, sin que ninguno se moleste en interesarse de la marcha que se lleva; compañeros, ese no es el camino, hay que poner cada uno de su parte lo que pueda, al mismo tiempo contribuir con nuestro esfuerzo y no esperar el que venga de por si solo, sino con la ayuda y el esfuerzo conseguiremos aquello, que podamos desear.

Pues sin la ayuda de todo compañero no podemos ir a ninguna parte, es muy necesario tener mucha fé en aquello como socio, se comprometa a cumplirlo y para eso nos consideramos como hombres, ya que la naturaleza nos ha dotado la poca inteligencia que poseemos todo ser humano; debemos de conservarla.

Tenemos un periódico Organo de la Federación, que es el Boletín del Herrador, el cual todos los socios lo recibimos todos los meses, pero hay que leerlo, este nos enseña a vivir en sociedad y a orientarnos en aquello que regularmente ignoramos, para ello hay que contribuir al sostenimiento del mismo. Vosotros herradores de los pueblos y aldeas que lejos os encontrais de la cabecera de esta Sociedad, contribuir con todo vuestro amor al arte de herrar, y vuestro esfuerzo como buenos compañeros que somos dignificaos en vuestro deber y obligaciones que teneis que cumplir, y hacer el esfuerzo al engrandecimiento de nuestra cooperación en bien del porvenir.

M. Martínez

Tarancón (Cuenca)

Los Veterinarios y el herrado libre

(Continuación)

Allá por el año 1924, la Veterinaria era una profesión en período de formación hasta el punto que lo que hacía un Veterinario, la opinión veía a toda la colectividad, sobre todo si se trataba de acciones deshonestas. Hoy cada Veterinario es responsable de sus actos, precisamente porque la Veterinaria es ya una profesión cuajada en el ambiente social y científico, teniendo pues, autoridad y prestigio de que antes carecía.

Desde que se creó la Dirección General de Ganadería e Industrias Pecuarias, a esta fecha, podemos afirmar sin hipérbole que nuestra carrera se halla rodeada de una fuente aureola moral, social y científica, equiparada por la República en el terreno técnico en todas las demás profesiones que al igual que la nuestra aplican utilitariamente un conjunto de conocimientos científicos a una rama de la economía nacional. Esta nivelación social es ya un hecho. Lo contrario de lo que sucedía antes de la instauración del régimen imperante. Todos sabemos que en el antiguo régimen todas las carreras, singularmente la de Ingeniero, era, como muy bien dijo el profesor González Alvarez, la más mimada, en terminos de no haber ocurrido el cambio de régimen, hubiera llegado a absorber todas las actividades oficiales de la ganadería, dejando a los Veterinarios en actitud de comparsas domésticos de una sanidad por añadidura mediatizada. Resultaba entonces que por estas y otras circunstancias habíase desquiciado nuestra marcha evolutiva, pesando una invencible fatalidad sobre nuestra profesión que esterilizaba todos los nobles esfuerzos que se venían realizando, con mira puesta en

nuestra redención científica y social. Como si no fuera bastante la degradación de que éramos objeto, estábamos pésimamente representados en las esferas oficiales, contemplando impávidamente, y con tristeza profunda, elevaciones absurdas a los cargos representativos a hombres que carecían de merecimientos para ocuparlos, siendo ineficaces las luchas sostenidas por nuestros apóstoles profesionales en pro de la dignificación y enaltecimiento. Hay, pues, que tener muy presente, como dijo en cierta ocasión nuestro Gordón, que la exaltación de los valores mínimos a cualquier cargo representativo tienen como consecuencia inevitable la depresión de la colectividad en que se produce un fenómeno tan paradójico que invade el espíritu de angustia a quienes saben apreciar serenamente las trágicas consecuencias que los errores del presente tienen para el porvenir.

Hoy ya la Veterinaria española tiene un régimen interior austero, de concentración y depuración, habiendo sido seleccionados sus valores positivos y orientados firmemente a los de mañana, estando en la actualidad representados en las esferas oficiales por hombres que merecen respetos por su ciencia, por su carácter y por su entero espíritu civil. Solo así puede hoy salir armada al exterior, desempeñando un papel cotizante en el mercado científico y social. Afortunadamente, pues, el estado de cosas tan anómalas y absurdas que sucedían en el estado monárquico y que eran causa de nuestro eseaso prestigio y autoridad ante el concepto social, desapareciendo al crearse, como ya ha quedado expuesto, la Dirección General de Ganadería e Industrias Pecuarias,

que nos coloco en el umbral del triunfo y para merecerlo han sido preciso hechos concluyentes de valor positivo de los Veterinarios en la ruda y tenaz lucha que emprendimos por España y la Veterinaria, pudiendo afirmarse de manera incommensa que hoy tiene nuestra carrera ese prestigio, autoridad y autonomía de que carecía cuando yo comentaba la ya mencionada instancia de los herradores de Almendralejo, llegando en la actualidad a haber logrado crear en la conciencia social un ambiente favorable donde ha fructificado la semilla bienhechora que prodigamente generosamente, han esparcido los sembradores de inquietudes por los campos y aldeas, mereciendo nuestra profesión ante propios y extraños aquellas consideraciones, respetos y simpatías de que antes carecía.

Queda, pues, demostrado que la Veterinaria española en su aspecto científico y social ha cambiado radicalmente, siendo ya una realidad aquella alucinación de que fui víctima al leer la tantas veces citada instancia que por el año 1924 elevaron al poder público los herradores de varias poblaciones de España, solicitando la separación del herrado de nuestra carrera.

En su aspecto económico ha mejorado muchísimo y sufrirá un cambio radical tan pronto sea aprobado el Reglamento de los Inspectores Municipales Veterinarios, que seguramente estará pendiente de la firma ministerial. Pero no obstante, hoy no existe ningún Veterinario municipal que continúe percibiendo por el desempeño de su cargo oficial la

(Continuará)

F. Moreno y Ruan

Los Santos (Badajoz)

NOTICIAS

El día 4 del corriente tuvimos la honra de ser recibidos por el nuevo Director de Ganadería; sacando muy buena impresión de la entrevista. Prometiendo estudiar toda nuestra documentación y obrar con justicia.

Esperamos que el ilustre Doctor Sr. Carrión sabrá dar satisfacción a nuestras aspiraciones.

En este mes que corre hace un año que se fijó la fecha para empezar a cobrar el socorro de defunción y hasta la fecha no ha habido que lamentar ninguna baja, de lo que me congratulo y felicito a los 308 pertenecientes a la sección de Socorros. De estos 308, hay bastantes que tendrán que causar baja por falta de pago.

Sociedad de Herradores de Navarra

Junta Directiva elegida en la Junta General celebrada el día 3 de marzo de 1935:

Presidente: Adelino Lorenzo Blasco, de Olite.

Vicepresidente: Valentín Blasco Alberdi, de Lodosa

Tesorero: Saturnino Sancho Inda, de Sangüesa.

Secretario: Martín Larumbe, de Goñi.

Vocales Cayetano Les, de Mélida. Calixto Arbizu, de Echauri. Julián Goicoechea, de Marcalain.

LA DIRECTIVA

Liquidación del mes de mayo de 1935

INGRESOS

Cuenta anterior 374,55

CUOTAS DE SOCIEDADES

Sociedad de Madrid 11,—
 » Logroño 36,—
 » Soria 15,—
 » Segovia 6,50

CUOTAS INDIVIDUALES

Rafael González (Córdoba) 1,50
 Juan Cerezo » 1,50
 Manuel Blanco » 1,50
 Manuel Rodríguez » 0,50
 Rafael Roche » 1,50
 Miguel Muriel » 1,50
 Donaciano Fernández (Cotanes del Monte) 5,—
 Manuel Posadilla (Pajares de los Oteros) 6,—
 Benito Lozano (Morilla de los Oteros) 6,—
 José González (Salvochea) 3,50
 Joaquín Ballesteros (Albalate de Zorita) 4,50

Juan Tejero (Albuquerque) 1,50
 Leonardo Bernal » 1,50
 Valentín Rodríguez » 1,50
 Manuel Méndez » 1,50
 José Méndez » 1,50
 Harmens y Compañía 40,—

Total 523,55

GASTOS

Secretaría, teléfono y conserje 35,—
 Gratificación al Secretario 15,—
 Tirada del BOLETIN 99,—
 Visitas al Ministerio de Agricultura 2,40
 Gastos de locomoción del Comité y visitas al Ministerio 16,—
 Póliza para instancia al Gobernador de Segovia 1,50
 Doblar y llevar los Boletines al Gobierno Civil y a Correos 6,—
 Correspondencia y giros 12,54

Total 187,44

Saldo a favor 336,11

CUOTAS VOLUNTARIAS PRO BOLETIN

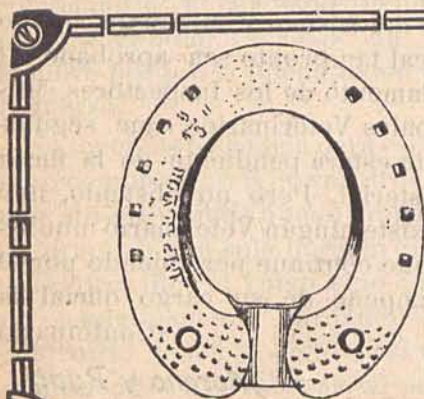
Cuenta anterior 76,60
 José Ortega, Linares (Jaen) 4,50
 Eusebio Rodríguez, Oropesa (Toledo) 3,—
 Luis Castaño (Segovia) 4,50
 Eloy Zancajo (Valladolid) 5,—
 Julio Ladero » 5,—

Total 98,60

Madrid, 31 de mayo de 1935.

El Tesorero,

JUAN GARCÍA



Las herraduras de goma IMPERATOR significan una revolución en el herraje

Patente mundial • Gran Premio en la Exposición Internacional de Barcelona de 1933.

EVITAN: resbalones y enfermedades al caballo.

GARANTIZAN: mejor y más rápido servicio del caballo.

Pidan catálogo y detalles al Concesionario y Fabricante en España:

V. M. R. HARMENS A PARTADO 83
 SAN SEBASTIAN (GUIPUZCOA)

SE NECESITAN REPRESENTANTES

IMPRESA F. CONESA.—RIAZA, 1.—MADRID.